

---

# Mujeres en la Sombra de la Pandemia: en el frente, en la casa y en la lucha

Azul Fourcade<sup>1</sup> y Aldana Presterá<sup>2</sup>

## Introducción

El 2020 será ciertamente un año que no se olvidará. El impacto de la crisis sanitaria del Covid-19 no sólo afectó a la mayor parte de la población mundial, sino que también, trajo (y traerá) implicancias que repercutirán en todo lo que se solía conocer y dar por sentado. En este contexto, han surgido diversos estudios sobre el rol de la mujer durante la pandemia. Informes y métricas que ayudan a entender cómo las mujeres están combinando en un día de 24 horas, el cuidado de sus hijos, de su hogar y su trabajo, sea frente a la pandemia, o lejos de ella. A su vez, otros artículos y noticias advierten de la variación que podrían estar sufriendo los índices de violencia intrafamiliar dentro de este contexto.

Es vaticinado que las consecuencias del coronavirus serán de tal magnitud que, una vez que acabe la pandemia, volveremos a un mundo diferente, donde nuevas dinámicas sociales surgirán de este contexto tan extraño por el cual se está atravesando. ¿Será que la pandemia del coronavirus ayudará a brindar más visibilidad a las causas feministas? ¿Será que la pandemia permitirá el surgimiento de nuevas dinámicas sociales y familiares donde no exista sobrecarga de tareas sobre la mujer? El siguiente texto brinda posibles respuestas o reflexiones a las preguntas anteriores.

## Frente a la pandemia y el trabajo

Cuando parece que las mujeres se ven menos afectadas o tienen menos posibilidades de morir debido al COVID-19, en Wuhan, capital de la provincia china Hubei (donde se estima comenzó la pandemia) aproximadamente un 40% de ellas ya presentaban síntomas a principio de año (Wei-jie Guan et al, 2020). El porcentaje no extraña, ya que alrededor del 90% del sistema de salud de dicha provincia está compuesto por mujeres que desempeñan diferentes tareas en los equipos de salud (tratándose en particular de enfermeras) (Clare Wenham et al, 2020). Esto es sólo una atenuación o generalización de cómo afecta el virus a la mujer en un solo país. Sin embargo, la situación tiene réplicas alrededor del mundo, más cuando se tiene en cuenta que el 70% del sistema de salud mundial está compuesto por mujeres (WHO, 2019).

Según la Organización Mundial de la Salud, un estudio sobre 104 países reveló que el sector sanitario y social con 234 millones de trabajadoras, es el empleador de mujeres más grande y el que más rápido crece en el mundo. Pese a ello, las mujeres siguen enfrentando brechas salariales de hasta un 28% en comparación con sus pares masculinos (Mathieu Boniol et al., 2019, pp.1-4). Así como también, las mujeres no tienen el espacio que debieran en las mesas de toma de decisión en Salud, al componer tan sólo el 25% de los puestos senior de liderazgo (Jeremy Farrar et al, 2020).

Por otro lado, estudios sobre el accionar médico en casos como el Ébola (2014) y el Zika (2015-6), han demostrado la importancia de las mujeres en el frente de las enfermedades, tanto en su contención como en el accionar frente a los cambios en las dinámicas sociales que han surgido a raíz de las enfermedades. Por lo general, los roles de cuidado son llevados a cabo por mujeres, encontrándose entonces más expuestas al riesgo de contagio por brindar cuidados básicos o atención médica. Por estas razones y otras, es esencial que los servicios de salud, las interacciones del personal médico con los pacientes y las políticas sanitarias de los países estén comprendidas bajo nociones de género (Smith, 2019, p.3). Ningún país ha alcanzado la paridad de género, y es necesario asegurar que los esfuerzos realizados a la fecha no den marcha para atrás. Por ejemplo, se sabe ya que, en Gran Bretaña, las empresas han obtenido un waiver en la presentación de sus reportes sobre la brecha salarial debido a la crisis derivada de la pandemia (Alison Holder, 2020).

---

<sup>1</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas (UCA).

<sup>2</sup> Licenciada en Gobierno y Relaciones Internacionales (UADE). Maestranda en Política y Economía Internacionales (UdeSA)

De acuerdo con la OCDE (2014), las mujeres pasan un promedio de entre tres y seis horas por día en actividades de cuidado no remunerado, cuando los hombres sólo lo hacen entre media hora o máximo dos horas. Un promedio que, en tiempos de cuarentena, se estima ha crecido enormemente como mencionó recientemente la ONU: “Las partes más invisibles de la economía del cuidado están bajo una creciente presión, pero permanecen todavía ocultas y no contabilizadas en las acciones económicas llevadas a cabo” (Naciones Unidas, 2020, p.13). El “Segundo Turno”, concepto denominado por Arlie Hochschild en 1989 todavía existe, refiriéndose a las obligaciones del hogar y los niños que siguen al trabajo remunerado fuera de la casa. Para ilustrar el punto, se puede tomar la experiencia de editores de publicaciones académicas que ni pasado un mes de la cuarentena, comenzaron a notar una tendencia decreciente en el número de trabajos presentados por mujeres (Caroline Kitchener, 2020).

## Frente al Hogar y la Violencia contra la Mujer (VCM)

La posibilidad, advertida en varios artículos, de que el aislamiento social derive en mayores casos de violencia de género en el ámbito doméstico, es ya una realidad. En 2017, 87.000 mujeres fueron asesinadas a nivel mundial, en donde se estima que en el 58% de los casos, fue a manos de parejas o miembros familiares (González Pérez et al., 2020). En el mundo, se han reportado incrementos en las cifras de llamados a líneas de ayuda, denuncias, y femicidios. En el caso de Argentina, ya se conocieron más de 36 casos de femicidio desde iniciada la cuarentena el pasado 20 de marzo (Observatorio de Ahora Sí Que nos ven, 2020). Esto no puede verse como una novedad.

Más aún cuando en el continente africano, luego de la epidemia del Ébola se vio y documentó un incremento de casos de VCM. Los números fueron similares a la situación observada en China desde principios de año, luego de la definición de la cuarentena en diciembre 2019 (Phalatse, 2020). En el contexto actual, el confinamiento representa una problemática para combatir la violencia y abusos dentro de los hogares (González Pérez et al., 2020).

El aislamiento social ve perjudicados directamente a los sistemas que estaban dedicados a la prevención y eliminación de la VCM: por un lado la policía o los servicios de salud están sobreexplotados o han tenido que repriorizar sus recursos ante la emergencia, y por el otro, las organizaciones de la sociedad civil también se ven afectadas, tanto por la cuarentena, como por la necesidad de relocalizar recursos o porque sus espacios han tenido que ser cedidos como espacios de cuidado (Naciones Unidas, 2020, p.17). Sin embargo, frente a la imposibilidad de respuesta a todos los casos, se destacan iniciativas como “los barbijos rojos” en Argentina (Infobae, 2020); el hashtag #AntiDomesticViolenceDuringEpidemic en China, donde se comunican las iniciativas a disposición online para las víctimas a la vez que se expone y visibiliza el riesgo durante la cuarentena; o el servicio de geolocalización instantánea de España que provee de servicio psicológico de apoyo para las víctimas y/o supervivientes.

A su vez, estos lockdowns o cierres de emergencia refuerzan las actitudes y prácticas discriminatorias hacia las niñas (Plan International, 2020), derivando en nuevos y mayores casos de trabajo infantil (dentro del cual se destaca el trabajo doméstico), o mayor intensidad del trabajo ya existente, disminuyendo el tiempo de estas para la educación y/o recreación. Las niñas y preadolescentes necesitan de estos tiempos de ocio para su crecimiento y el normal desarrollo de su infancia. El cierre de escuelas podría llevar a que muchas niñas o preadolescentes deban dejar la educación primaria o secundaria, especialmente aquellas que se encuentran en situación de pobreza, con discapacidades, o que viven en zonas rurales y aisladas. Consecuentemente estas niñas podrían verse expuestas a situaciones de abuso sexual intrafamiliar, sexo transaccional, y matrimonio infantil (Giannini, 2020).

## Múltiples frentes de acción para los gobiernos y la sociedad civil

Las mujeres se verán afectadas de forma desproporcionada en la totalidad de las seis áreas claves del desarrollo: educación, salud, participación laboral, uso del tiempo y movilidad, empoderamiento financiero, y violencia de género (UN Women, 2020). Las preocupaciones principales con respecto al impacto de la pandemia sobre la mujer son: la falta de prioridad sobre la Salud Sexual y Reproductiva y su derivación en embarazos tempranos y/o no deseados; el mayor incremento de la violencia doméstica; el mayor incremento de tareas domésticas de cuidado de niños, adultos mayores y/o enfermos, proporcionalmente inverso a su dedicación educativa y/o profesional; y el efecto sobre la situación laboral, económica e inequitativa de las mujeres en el mercado (Wenham et al., 2020)

Hablando del futuro, es sabido que los recursos utilizados hoy contra el COVID-19 tendrán impacto en la redistribución de prioridades. Algunos aseveran el cierre de negocios, entre ellos, de servicios generales como hospitales, centros de cuidado y escuelas. Se debe considerar que, la docencia de jardines, primarias y secundarias es un rol mayormente ocupado por mujeres, por lo que muchas podrían quedar fuera del mercado laboral. Para poder proteger no sólo a las mujeres sino a los niños, es necesario trabajar sobre la flexibilidad laboral, prevenir casos de discriminación de género, y otras medidas de apoyo a padres trabajadores, especialmente madres solteras (Katerina Mantouvalou, 2020).

Es por ello crucial hoy poder contar con información concreta y desagregada bajo una perspectiva de género. Se destaca en este sentido la labor de ONU Mujeres y sus oficinas nacionales y regionales, las cuales han comenzado diferentes actividades de recolección y medición del impacto del COVID-19 en las vidas de las mujeres y niñas, en particular a través de su programa "Women Count", para poder medir el impacto de esta pandemia de forma cualitativa y cuantitativa en todo el mundo. Esta era una necesidad previa al COVID-19, continúa siéndolo y ciertamente lo será en el mundo post pandemia.

Especialistas sugieren ciertas medidas desde los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad internacional para afrontar estos problemas, en particular aquellos relacionados a la VCM en el contexto actual. Desde sistemas de salud con respuestas integrales y a distancia hasta la expansión de redes de seguridad social y/o implementación de mecanismos de financiación para las víctimas, las propuestas son múltiples y sólo resta la coordinación del conjunto de la sociedad para su puesta en marcha (O'Donnell et al, 2020).

## Conclusión

"Las mujeres serán las más golpeadas por esta pandemia, pero también serán ellas la columna vertebral de la recuperación en las comunidades" (Naciones Unidas, 2020, p.3). Esta pandemia puede ser una oportunidad no sólo para revertir de una vez y para siempre, las dinámicas sociales que fomentan la desigualdad entre hombres y mujeres; sino que también para poder abordar la discriminación y la violencia de género de forma integral.

En un futuro cercano caracterizado por la incertidumbre, es necesaria la articulación de políticas públicas que, por un lado, puedan prevenir las peores consecuencias que caerán sobre las mujeres durante y luego del COVID-19, y que, por el otro, logren asegurar las condiciones para que la mujer pueda ocupar su justo y crucial lugar en la reconstrucción de la sociedad post pandemia.

## Bibliografía

- Boniol, M. M. (2019). Gender equity in the health workforce: Analysis of 104 countries. Switzerland, World Health Organization. Obtenido de: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/311314/WHO-HIS-HWF-Gen er-WP1-2019.1-eng.pdf>
- Calero, A., et al. (2015) Uso del Tiempo y Economía del Cuidado. Documento de Trabajo N°09. Secretaría de Política Económica y Planificación del Desarrollo. Ministerio de Economía, Argentina.
- Farrar, J. et al. (2020). Why we need women's leadership in the COVID-19 response. Obtenido de <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/women-female-leadership-gender-coronavirus-covid19-response/>
- Giannini, S. (2020). UNESCO: Covid-19 school closures around the world will hit girls hardest. Obtenido de: <https://en.unesco.org/news/covid-19-school-closures-around-world-will-hit-girls-hardest>
- González Pérez, M. et al. (2020). Confinamiento y violencia de género. Agenda pública. Obtenido de: <http://agendapublica.elpais.com/confinamiento-y-violencia-de-genero/>
- Graham-Harrison, E. et al. (2020) Lockdowns around the world bring rise in domestic violence. The Guardian. Obtenido de <https://www.theguardian.com/society/2020/mar/28/lockdowns-world-rise-domestic-violence>

- Holder, A. (2020). COVID-19 Could Set Women Back Decades on Gender Equality. U.S. News. Obtenido de <https://www.usnews.com/news/best-countries/articles/2020-04-06/commentary-coronavirus-pandemic-may-set-women-back-decades-on-equality>
- Infobae. (2020). Violencia de género: “barbijo rojo”, el código para pedir ayuda en las farmacias durante el aislamiento. Obtenido de: <https://www.infobae.com/coronavirus/2020/03/30/violencia-de-genero-habra-un-codigo-para-poder-pedir-ayuda-en-las-farmacias-durante-el-aislamiento/>
- Kitchener, C. (2020) Women academics seem to be submitting fewer papers during coronavirus. ‘Never seen anything like it,’ says one editor. The Lily (The Washington Post). Obtenido de <https://www.the-lily.com/women-academics-seem-to-be-submitting-fewer-papers-during-coronavirus-never-seen-anything-like-it-says-one-editor/>
- Mantouvalou, K. (2020) COVID-19 and gender-blind responses: key policies adopted across the UK and EU put many women at risk. British Politics and Policy Blog. The London School of Economics and Social Science. Obtenido de [https://blogs.lse.ac.uk/politicsandpolicy/covid-19-gender/?utm\\_campaign=Blogs&utm\\_content=1586419202&utm\\_medium=social&utm\\_source=linkedin](https://blogs.lse.ac.uk/politicsandpolicy/covid-19-gender/?utm_campaign=Blogs&utm_content=1586419202&utm_medium=social&utm_source=linkedin)
- Naciones Unidas (2020). Policy brief: the impact of COVID-19 on Women. Obtenido de [https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy\\_brief\\_on\\_covid\\_impact\\_on\\_women\\_9\\_apr\\_2020\\_updated.pdf](https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_on_covid_impact_on_women_9_apr_2020_updated.pdf)
- O’Donnell, M. et al. (2020). A Gender Lens on COVID-19: Pandemics and Violence against Women and Children. Obtenido de Center for Global Development: <https://www.cgdev.org/blog/gender-lens-covid-19-pandemics-and-violence-against-women-and-children>
- Observatorio de las Violencias de Género “Ahora Que Sí Nos Ven”. [@ahoraquesinosv4] (3 de mayo de 2020). 🇺🇦 117 FEMICIDIOS EN 2020 🇺🇦 Desde el Observatorio de las Violencias de Género “Ahora Que Sí Nos Ven” [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/ahoraquesinosv4/status/1257019952005087234>
- Phalitse, S. (2020). Covid-19 and women: this is what government needs to do. Ground Up, p. 2.
- Plan International (2020). How will COVID-19 affect girls and young women? Obtenido de: <https://plan-international.org/emergencies/covid-19-faqs-girls-women>
- Smith, J. (2019). Overcoming the ‘tyranny of the urgent’: integrating gender into disease outbreak preparedness and response. Gender & Development, 16.
- UN Women (2020) COVID-19 and Ending Violence Against Women and Girls. Obtenido de <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls-en.pdf>
- Wei-jie, G. et al. (2020). Clinical Characteristics of Coronavirus. The New England Journal of Medicine, 13.
- Wenham, C. et al. (2020). COVID-19: the gendered impacts of the outbreak. The Lancet. Volume 395, Number 10227, p.846-48.